

Historia Eclesiástica de la Amazonía Colombiana

Por Fray Marcelino de CASTELLVI

INTRODUCCION

No podemos pretender presentar una obra de carácter ameno y a la vez de suficiente solidez histórica, sino, apenas el armazón definitivo para una futura obra más perfecta, unos fundamentos más o menos pesados y tocados pero base para cualquier posterior edificio rigurosamente histórico. Compilación, en general objetiva, de materiales utilizables para ulteriores construcciones de cualquier índole, tanto literaria como científica, tanto para preparar otros trabajos propios como ajenos.

Cuando menos, esperamos que desempeñará el papel de terreno abonado y sembrado, que asimilado por plantas de autores mejor equipados puede producir cualquier día tanto las flores de gusto literario como los frutos de substancia rigurosamente científica.

Nuestro fin, pues, es aparentemente muy modesto, pero en realidad es muy alto el ideal que persigue: aspira nada menos que a resultar un elemento esencial para cualquier progreso relacionado con la historia; no es más lo que pretende cualquier inventor o investigador: que su trabajo inédito sea utilizado y perfeccionado por sus sucesores mejor dotados.

Realización: Si nuestro ideal es muy alto, la realización se ha tenido que contentar con un grado muy bajo. Pero en todo caso nuestro afán de conseguir nuestro propósito no ha rehusado imponernos la ardua tarea de consultar cuantas obras consideramos podían darnos luces para mejor documentar la verdad de los hechos para cuyo fin hemos acudido a la Bibliografía del Centro de Investigaciones

Lingüísticas y Etnográficas de la Amazonia Colombiana, que contiene copias de documentos de varios archivos y ficheros con 18.780 fichas y Biblioteca especializada en ciencias americanistas relacionadas con la región que nos ocupa. Los documentos proceden de los Archivos de Quito, Popayán y Bogotá, además de los habidos en el Archivo del Vicariato. De los ficheros hemos sacado numerosísimas citas bibliográficas que nos han servido de guía para las obras consultadas. Como es natural, no hemos tenido tiempo ni posibilidad de utilizar todas las obras incluídas en la Bibliografía presentada. Esta, aunque es base imprescindible de toda documentación histórica para que pueda juzgarse de su veracidad, es evidente, que no es necesaria para el público; las citas se consideran más bien como molestia para la lectura, aunque esto depende del gustos y necesidades; pero si bien se mira es más tortura para el autor que para el lector, ya que éste puede omitirla, mientras que él quiere que el trabajo le resulte provechoso y científicamente utilizable y prosequible. De otro modo no solo resultaría en gran parte inútil sino hasta perjudicial.

División: Hemos distribuído en dos partes nuestra Monografía: La PRIMERA PARTE se subdivide en dos Secciones:

1. PANORAMA GENERAL: Da una idea de la sucesión y simultaneidad de las órdenes misioneras y de las épocas en que trabajó cada una respectivamente.
2. AREAS MISIONALES: De cada una de las regiones separadas en que se ha trabajado.

La SEGUNDA PARTE consta de cuatro secciones: en ella se considera:

1. Las ORDENES MISIONERAS PRECEDENTES A LA CAPUCHINA.
2. MISION CAPUCHINA: DEPENDIENTE DEL SR. OBISPO DE PASTO.
3. MISION INDEPENDIENTE DE PP. CAPUCHINOS.
4. RESEÑA HISTORICA SINOPTICA DE LAS OBRAS EJECUTADAS POR LA ACTUAL MISION.

PANORAMA GENERAL

Siglo XVI y principios del XVII - 1547 - 1632.

En este siglo unas tres doctrinas, Chaquetes, Patascoy y la antigua Laguna del actual Vicariato estuvieron a cargo de los RR. PP. Franciscanos; luego pasaron las dos de Sibundoy a los RR. PP. Predicadores y simultáneamente existieron a cargo un tiempo de los Curas Seculares los tres curatos de Mocoa, Descanse y Ecija de Sucumbíos.

Siglo XVII, el XVIII y principios del XIX - 1632 - 1759 - 1803.

En los mismos siglos siguieron los curatos con más o menos interrupciones.

Los RR. PP. Franciscanos ocuparon la mayor área y el mayor período de tiempo en estos dos siglos.

A mediados del siglo XVII misionó también diez años un jesuita en la región de Mocoa.

En el último cuarto del siglo XVIII tomaron posesión de la Misión del Bajo Putumayo los RR. PP. Mercedarios, y en la región de Mocoa un P. Agustino: el P. Francisco J. de La Paz.

Siglo XIX y principios del XX—1810-1905.

En este siglo el apostolado se redujo en general a entradas transitorias de los Curas Seculares, dos viajes de Jesuitas, dos de Filipenses y desde 1893 de los Capuchinos.

Siglo XX—1905-1941.

Este período ha abarcado hasta ahora la Misión dependiente de Propaganda Fide, primero Prefectura y después en 1930, Vicariato a cargo de los PP. Capuchinos.

AREA MISIONERA DE MOCOA

Nombre: Con el nombre de Mocoa se ha entendido: 1º La tribu o tribus Mocoas; 2º el Río; 3º el Valle; 4º la región con diferentes límites; 5º la Provincia en diferentes épocas, provincia impropia en 1533, cuando todavía estaba inexplorada, sin conquistar; 6º Misiones, en diversas épocas desde el siglo XVI; 7º, también con el mismo nombre de Mocoa se entendió la Colonia Militar creada en 1906; 8º, ahora sólo se entiende el pueblo capital de la Comisaría, y del Municipio del mismo nombre, y 9º todo el Municipio extendido en más de la mitad de la Comisaría del Putumayo. (Cf. CASTELLVI, Manual cit. en Bib. O. F. M. Cap. p. 56).

Además en tiempos antiguos tuvo aún algún otro significado que ahora nos parece erróneo aunque debido a una confusión muy disculpable, pero conviene en todo caso llamar la atención al respecto para evitar los múltiples enredos históricos que podría ocasionar.

Hay que ir con precaución, por ejemplo, al leer a VELASCO (cit. en Bib. S. J., III, p. 134) quien, en medio de datos utilísimos y bien documentados, da el nombre de río Mocoa al que ahora llamamos Guamués, que sale de la laguna de El Encanto, llamada antiguamente gran lago de Mocoa. En la carta general del mismo autor fechada el 1789 (cf. en una copia en Atlas: **El Ecuador y sus límites meridionales**, Quito, Imp. del Gobierno, 1937, mapa 5º) se confirma claramente dicha apreciación, pues vemos que nombra dicha laguna con la leyenda de Lago Grande de Mocoa, y el actual Guamués lleva el nombre de río Mocoa.

En el presente capítulo si no avisamos lo contrario, entender por Area Misional de Mocoa no todo el Municipio sino apenas el Va-

lle del mismo nombre y cuando más algunos pueblos o caseríos de sus alrededores como San Antonio, Urcusique, Puerto Limón y Umbría.

Y la Provincia de Mocoa perteneció durante casi dos siglos a los Franciscanos, excepto la misma Capital, que era un curato atendido de ordinario por cura secular. Para relatar la presente Monografía cronológica, en ciernes, hemos utilizado apuntes inéditos de misioneros como los del Padre Jacinto de Quito, completados con muchos otros del Centro C. I. L. E. A. C. de Sibundoy.

1542-1543. - El descubrimiento de la región de Mocoa.

Mocoa no fue la primera región de la Comisaría Especial del Putumayo que se descubrió, puesto que cuando la visitó por primera vez la Expedición de Hernán Pérez de Granada, ya habían llegado habitantes blancos de Pasto al Valle de Sibundoy, según AGUADO cit. en Bib. O. F. Minorum; y con mayor anticipación ya a mediados de 1535 Ampudia y Añasco, batidores de Belalcázar "a Sibundoy salieron mal parados" dice CASTELLANOS (op. cit. en Bib. de Pbro. p. 137), suponiendo que por Sibundoy daba a entenderse el Valle de este nombre y no toda la tribu antigua de los Sibundoyes, (como parece entender ARROYO, Bib. de Cauca A. M. p. 77) el descubrimiento, pues, del Valle de Mocoa fue a últimos de 1542 y por enero de 1543 por Hernán Pérez de Quesada. (cf. RIVAS y las Fuentes cit. en Bib. de Seg. Col. p. 137-121).

La exploración de la Canela, por Díaz de Pinera

Respecto al descubrimiento del Capitán asturiano Gonzalo Díaz de Pineda (o Pinera), es preciso hacer un par de observaciones::

1ª No fue el año 1536 propuesto por el P. Velasco, (op. cit. t. III, p. 134).

El historiador P. José María VARGAS O. P. (**Don Gonzalo Díaz de Pineda, primer explorador de la Provincia de la Canela** en "El Oriente Dominicano", Quito, T. VIII, 1935, N° 38, p. 125-126; cf. además p. 99 con documentación sobre el asturiano Pineda), entre otros, asegura que según mejores fuentes, modernamente más conocidas y estudiadas, la fecha de salida de la predicha exploración sería el 8-IX-1538.

Así lo demuestra el famoso "Libro Verde" de Quito en la Información de los servicios de Gonzalo Díaz de Pineda, 1539 (cf. Libro de cabildos cit. en Bib. Seg. Col. Ap. cf. 1938) además el P. Enrique VACAS GALINDO de id. O. P. **Colección de documentos para la Historia del Ecuador**, 4ª serie, Secular, Vol. 27.

2ª "Fueron poco reconocidos estos países por el Capitán Gonzalo Díaz de Pineda", dice el mentado P. Velasco (loc. cit.) refiriéndose a las tres provincias antiguas de Mocoa, Putumayo y Sucumbíos.

Debemos observar que la expresión "países poco reconocidos" ha de reducirse cuando más a la acción de la antigua provincia de Sucumbíos, que comprendía la región de los afluentes de derecha

(cit. VELASCO) del río San Miguel y que actualmente no pertenece a la Comisaría Especial del Putumayo sino a la República del Ecuador.

Todo lo explorado por el Capitán Pineda, según las informaciones que hemos consultado hasta ahora, no se refiere, pues, a Colombia en lo relativo a territorio; sólo se relacionan con vínculos de parentesco lingüístico los 15.000 cofanes descubiertos por dicho Conquistador con los últimos sobrevivientes que en su mayor parte quedan dentro de los límites de nuestra Comisaría. (cf. P. VARGAS, art. cit.)

No disponemos por el momento de tiempo suficiente para consultar más detenidamente las fuentes de dicha expedición y buscar si con dicho Conquistador seguía o no algún capellán, como suponemos por lo que solía suceder; en caso afirmativo hubiera sido el primer misionero de los Cofanos.

Fundación o fundaciones de Mocoa

1557? 1558? 1563?. El mismo Padre Juan de VELASCO, autor del anterior dato erróneo dice (loc. cit.) a continuación: "Fueron posteriormente más bien examinados por el Capitán Francisco Pérez de Quesada, a quien los confió en premio de sus servicios y con título de futuro Gobierno, el señor don Andrés Hurtado de Mendoza, tercer Virrey del Perú, el año de 1557. Ayudéle con alguna gente y armas para la conquista de esas naciones, y para que fundase en ellas algunas ciudades".

"Conquistadas fácilmente por Quesada las tribus de los Mocoas, retirados del distrito de Popayán a las riberas meridionales del Caquetá, y otras de los confinantes Putumayos poco guerreros, fundó el mismo año de 1557 la pequeña ciudad de Mocoa sobre el pequeño lago Mocoa, inmediato a la ribera meridional del Caquetá en gr. 48 min. de lat. set., y en 3 grad. 6 min. de long. ori. El siguiente año en que atemorizados con sus armas se retiraron los Patocos, abandonando su río Mocoa, que sale del gran lago, no tuvo que conquistar la segunda provincia del todo desierta".

Dos breves notas críticas tenemos que añadir por ahora al texto anterior.

Tal vez en los Archivos de Lima, Quito o Popayán podrán encontrarse con el tiempo los documentos que confirmen o rectifiquen lo relativo al Capitán Francisco Pérez de Quesada. En todo caso no puede identificarse este Capitán con uno de los hermanos del fundador de Bogotá, pues consta nada menos que por media docena de las mejores fuentes (cf. RIVAS cit. en Bib. Seg. Col., 1 c.) que tanto Francisco como Hernán murieron heridos por un rayo en el Cabo de la Vela en 1544, varios años, pues, antes de dicha fundación de 1557 o del año siguiente de 1558, si debemos creer más bien a LOPEZ de VELASCO (cit. c. I. en ESCOBAR, Bib. O. S. A.) en caso de que aceptásemos el nombre del citado Capitán Francisco como autor de la primera fundación de Mocoa y no atribuyésemos a confusión sufrida por el P. Velasco o por sus informadores, el dato que

éste nos suministra, el historiador SAÑUDO (cit. en Bib. Cauca A. M., p. 57) nos emite para explicárnosla una hipótesis según la cual conjetura la posibilidad de que se haya realizado la triple casualidad de haber en el Sur otro Capitán de los mismos tres nombres que Francisco hermano del fundador de Bogotá, pues otro "del mismo apelativo... en 1658 existía en Ibarra" y "dá a entender que "pueda" haber existido... su antepasado" con el mismo nombre de Francisco.

De la Relación del P. ESCOBAR (l. cit. en Bib. O. S. A. y Bib. Descripción geográfica) deducimos que Mocoa se hubiera fundado o reedificado en 1557 o bien en 1563, pues depende de que se demuestre si el año en que el mentado Visitador Agustino escribió su famosa **Relación** sin fecha fue o no el 1576, según añadió a la cabeza del Ms. algún empleado del Archivo General de Indias. (Cf. Ms. 1-1/127; y una de sus varias ediciones además de la precitada en Bib. O. S. A., en la **Colección de documentos inéditos** cit. en Bib. Documentos inéditos, T. 41, p. 438; una copia parcial, en fin, figura en el estudio de G. DELGADO GALLEGO, **De la Conquista y Colonización de América**, "Bol. Hist. del Valle", Cali, 1936, números 32-36, p. 532-534; 514).

Otra fecha distinta y por lo menos más fidedigna para la Relación del P. Escobar propone E. OTERO D'OSTA: la de 1582 (cf. ESCOBAR, en Bib. O. S. A., l. cit. cf. de E. OTERO).

Se deduce pues que siendo Mocoa fundada por primera o segunda vez "habrá decinueve años" por "Don Pedro de Agreda", según el texto del P. Escobar, la fecha sería pues el 1557 o bien el 1563.

Es interesante notar que por otra parte la primera fecha coincide o se aproxima a la de la primera fundación (1557 según Juan de VELASCO y 1558 según LOPEZ de VELASCO) y que la segunda es idéntica a la de la 2ª fundación o mejor, reedificación, que queda confirmada sólidamente por otra fuente: por documentos notariales a que alude SAÑUDO, (cit. p. 57-58) con las siguientes expresiones: "Lo averiguado es que el Capitán Gonzalo H. de Avendaño... dice en febrero (de 1564), que habrá reedificado la población por orden de Don Pedro de Agreda, que fue Gobernador desde el 25 de julio de 1562 y murió a fines del 63 o principios del siguiente, con nombre de San Miguel de Agreda de Mocoa; por donde es presumible que la reedificó el día de San Miguel 30 de septiembre del 1563, pues en este año existía".

Se sabe que la población de Mocoa ha ocupado por lo menos 4 lugares distintos: En la primera fundación dice VELASCO que fue "sobre el pequeño lago de Mocoa, inmediato a la ribera meridional del Caquetá"; segunda: en la margen izquierda del río Mocoa, al pie de la depresión de la cordillera que da paso al camino de los pueblos del Alto Caquetá; tercera: en la margen derecha en el actual Pueblo Viejo; y cuarta: entre las bocas del Mulato, Sangoyaco y margen derecha del río Mocoa. Estos traslados fueron ocasionados por las diferentes destrucciones que sufrió de los Anda-

quíes. La actual población data de los años posteriores a los dos voraces incendios sufridos por la entonces ya muy reducida capital.

Interesa transcribir el texto referente a Mocoa para dar a conocer sus principios civiles y eclesiásticos, según el observador P. Escobar arriba mencionado, visitador de estas regiones por mandato del Obispo de Popayán: "Mocoa es un pueblo que pobló habrá diecinueve años Don Pedro de Agreda, hijo del Licenciado de Agreda de vuestro consejo que fue y así le llamó este nombre, es un pueblo tierra muy caliente asperísima lugarcico de diez vecinos habrá a lo más ochocientos indios encomendados en estos, estarán estos indios en contorno de quince leguas del asiento del lugar, el oro que hay es muy fino, está el pueblo arrimado a unas montañas fuera de camino, de suerte que para entrar allá es menester gran trabajo, aquí en este lugar pone justicia el Gobernador de Popayán y un cura el Obispo de Quito, de suerte que en tres lugares pide le sean restituidos al Obispo de Popayán por el de Quito que son: Pašto, Chapanchica y Agreda, este dicho pueblo de Agreda no va en aumento antes espanta como nadie quiere estar allí porque como está la tierra adentro no hay trato ni comunicación de nadie y con el cebo de aquel oro que sacan que será diez mil pesos cada año de veinte y tres quilates, con eso se sustentan y tienen su cura y escribano que todos pasan harta miseria". (cf. ESCOBAR, cit. p. 217-218).

El primer Sacerdote llegado a Mocoa

Mocoa, pues, desde sus principios fue un curato dependiente de Quito, pero el primer eclesiástico que llegó a Mocoa puede deducirse de lo referido respecto al descubrimiento de la comarca mocoana a últimos de 1542, fue el famoso P. Requejada o Requesada, Agustino (Cf. RIVAS, fuentes por él citadas, Bib. Seg. Col. 1. c.; y además POSADA, documentos en **El P. Requejada**. "Bol. de Hist. y Ant." Bogotá, T. XIII, 1920, p. 150-171 y los originales en el Archivo Nal., Salón Colonias, Sec. Tierras de Boyacá, T. X, p. 573-664). Además, con él iban 2 clérigos seculares: Antón de Lezcámez y el Licenciado Juan Verdejo (cf. F. RIVAS, cit. II, p. 18-21; E. RESTREPO: Desc. y Conquista de Col. etc. T. III, p. 145).

1.595 - Religiosa Concepta de Mocoa

La vida cristiana del curato Mocoano desde el primer siglo de su fundación empezó a dar frutos espirituales; citaremos un par que hemos encontrado hasta ahora; primero, la religiosa de la Concepción, nacida en Mocoa, Felipa de Aguila, hija de Antonio de Aguila, vecino de Mocoa que dió de dote mil pesos, y parece que ella profesó en diciembre de 1595, según dice el escribano Alonso López de Merino. (SAÑUDO cit. en Bib. Seg. Col. I, p. 75).

1.680 - Hermano Fr. José Pecador

Segundo: otro fruto de divina extracción ifue el ilustre franciscano Fr. José Pecador, nacido también en Mocoa, hijo legítimo del Capitán José Suárez Pablo de Bolaños, natural de la ciudad de Agreda de Mocoa, y de Da. Sebastiana de Cifuentes, natural de la misma ciudad.

Y tomó nuestro santo hábito en el convento máximo de Quito. Después de haber cumplido laudablemente su noviciado profesó en calidad de Hno. Lego en manos de Muy R. P. Fr. José Fernández Velásquez, Lector jubilado y Guardián, el día 24 de noviembre de 1680. Llamándose José de Bolaños, trocó por humildad, su apellido por el nombre de Fr. José Pecador" (COMPTE cit. en Bib. O. F. M., I, p. 233).

1573 - Era entonces visitador de Mocoa el canónigo Juan Francisco de Talavera y sucedióle el canónigo Luis López Salvador (SAÑUDO cit. I, p. 114. ATIENZA, ed. de JIJON cit. en Bib. de Sibundoy, p. 289).

1.583 - No disponemos hasta hoy, de la nómina de curas que casi durante cuatro siglos, por cierto muy a menudo interrumpidos, se han encargado del cuidado de los colonos y de los indígenas de los alrededores.

Algunos se citan ya en el capítulo de la actuación de los Sacerdotes seculares en la presente Monografía.

Aquí sólo extractamos y reducimos a simple lista los datos con la cita de sus fuentes que será preciso consultar y estudiar más tarde para una Monografía completa:

En la fecha indicada el cura de Mocoa era el clérigo Francisco González Calderón. (ATIENZA cit. p. 290).

1.587 (27-VIII). - Mocoa en esta época era una de las cuatro ciudades que recorría el limosnero del monasterio de la Concepción de Pasto según se deduce de la licencia que se pedía en la fecha indicada. (SAÑUDO cit. I, p. 73). No fue, pues, de admirar que el monasterio citado fuese bien conocido en aquella ciudad y que años después brotase la vocación de que se habló anteriormente.

1.589: Andrés de la Cruz era el cura de Mocoa.

1.591: Juan de Montoya era cura y vicario (SAÑUDO cit. I, p. 59).

1.608 - Mocoa constituída por aquel tiempo en vicaría, tuvo en la fecha citada de cura y vicario a Juan del Castillo. (SAÑUDO cit. II, p. 100).

1.614 - 1663 - Ataques de los Andaquíes

Esta fue la segunda época en que los Andaquíes con sus aliados estuvieron hostilizando a Mocoa..... "el doctrinero tenía que

vivir encerrado en un palenque y para decir misa llevar a la iglesia escopetas apercebidas a la defensa”.

En carta muy posterior decía entre otros vecinos el cura de Mocoa que los salvajes “se llevan tres niños, las imágenes del Santo Cristo, Nuestra Señora del Rosario y hacen pedazos todas las cruces antes del que hallan y queman la capilla.....” (SAÑUDO cit. II, p. 29-31).

1.663 (16-VIII). **Curas y Vicarios de Mocoa:** Diego Suárez de Bolaños.

1.663 (8-V) **Curas y Vicarios de Mocoa:** Araújo.

1.678 **Curas y Vicarios de Mocoa:** Juan Bruno de Bolaños.

1.708. - “Parece que desde 1.708 fueron los ataques sobre Mocoa” (cf. SAÑUDO, III, p. 23) (en este siglo).

Otros ataques de los infieles se sucedieron en 1.713 (p. 22) y en 1.720 (p. 21).

La destrucción de Mocoa en el siglo XVIII

Antes del 19-IV-1.736: “El Gobierno de Mocoa” estaba “destruido años ha por Andaquíes” decía antes de la fecha el Capitán Francisco Ortiz de Argueta”. Hubo varios conatos de establecer nuevas reducciones y Misiones, pero no se realizaron por entonces según parece. (cf. SAÑUDO, III, p. 24-25).

1.846 - 1857: Mocoa seguía en esta época formando un curato pero entonces junto con Descanse. Yunguillo (cf. CUERVO, Bib. Seg. Col. p. 443-444).

Este bienio fue el que ocuparon los PP. Laínez y Piquer y el Hno. Plata en gran parte en Mocoa. (cf. el cap. de esta Monografía sobre la C^a. de J.).

1.874. - El conocido P. Albis (cf. en Bib. de Pbro., Ap.) evangeliza la región de Mocoa y escribe su célebre relación de que se han hecho nueve ediciones.

1.872. - En tiempo de Monseñor Restrepo los pastenses, Pbro. señores Dr. José Zambrano, filipense, y don Rufino Santacruz, cura de Yacuanquer, hicieron una excursión apostólica por el Caquetá (cf. GUTIERREZ, en Bib. Seg. Col., N^o 68, p. 102).

1.891. - Ejercieron el ministerio sacerdotal de paso por Mocoa, los PP. filipenses Arístides Gutiérrez y José María Santacruz; el recorrido de su viaje fue Pasto, Santa Rosa, Mocoa, Pasto. (cf. P. GUTIERREZ, **La Congregación de S. Felipe Neri**, t. II, p. 23, y en Bib. Seg. Col.).

1.893-1941. - Desde este último período de historia misional Mocoa está bajo el cuidado espiritual de los PP. Capuchinos y desde el 22 de 1896 con residencia permanente.

No nos detenemos más ni siquiera a enumerar las múltiples tareas emprendidas por la actual Misión porque no disponemos de tiempo, y en parte ya se refieren en el capítulo de los PP. Capuchinos en la región.

AREA MISIONERA DEL VALLE DE SIBUNDOY

1.535. - **Descubrimiento de Sibundoy.** - Los exploradores de Pedro de Añasco y Juan de Ampudia, batidores de Belalcázar, fueron los primeros descubridores de Sibundoy (cf. CASTELLANOS, Op. cit. en Bibl. de Pbro. o de Sibundoy, p. 457).

Según se deduce de los estudios de J. Jijón Camaño, probablemente sucedió este acontecimiento a mediados del año citado (cf. J. JIJON Y CAMAÑO Op. cit. en Bib. Cauca A. M., ps. 129 y 130).

Primer Capellán que acompañaba a los batidores de Belalcázar era García Sánchez (cf. CASTELLANOS, cit. p. 459).

ARROYO (cit. en Bibl. Cauca A. M. p. 77), hace nacer la duda de si por Sibundoy entonces se entendía también los pueblos cercanos a La Cruz donde igualmente había indígenas de la misma lengua que los propios Sibundoyes o si, según parece, debían entender sólo del Valle de Sibundoy.

En la primera hipótesis el descubrimiento hubiera sido con certeza por lo menos ya entre los años 1535 y 1542, pues por enero de 1543 ya se habían establecido castellanos en el Valle propio de Sibundoy, donde de regreso en demanda fracasada al país del Dorado la expedición de Hernán Pérez de Quesada los halló pacificando los indígenas por orden de Belalcázar (cf. AGUADO, op. cit. en Bib. O. F. M., p. 93; y RIVAS, Bib. Seg. Col., p. 200 y sigts.).

1542-1543. Sobre un **pariente de Sta. Teresa** en Sibundoy; el Capitán Cepeda, dice, AGUADO, (Bib. O. F. M. loc. cit.) "El Capitán Molina otro día envió a recibir con contento a Hernán Pérez y a los que con él iban, con el Capitán Cepeda y otros cuatro vecinos de Pasto con refrescos, los cuales no cesaban de dar gracias de haber terminado al fin tan larga y desastrosa expedición". No hemos tenido ocasión de estudiar si este Cepeda era uno de los primos de Santa Teresa que alude en un documento a su viaje al Oriente o bien algún otro de los parientes de Santa Teresa (que por lo menos parece que fueron dos) que entraron a estas regiones amazónicas.

El Capellán P. Requejada, agustino de la misma expedición de Hernán Pérez de Quesada, sería el segundo sacerdote que visitó a Sibundoy desde su descubrimiento.

1547. - Pero no sabemos que empezasen a recibir misioneros en Sibundoy sino hasta la fecha en que los franciscanos establecieron las primeras doctrinas en Chaquetes y Patascoy que SAÑUDO

identifica de modo dudoso con los pueblos de Santiago y San Andrés (cf. SAÑUDO, op. cit. en Bib. Cauca A. M. t. I, pág. 64)

1.557. - El P. VELASCO (op. cit. Bib. S. J., t. III. pág. 134) afirma varios hechos relativos a Sibundoy y a la Provincia de Mocoa, pero vemos en ellos varias contradicciones geográficas e históricas que no nos atrevemos a aceptar hasta que hayamos tenido tiempo de realizar algún estudio más crítico al respecto.

1.577. - Los franciscanos en este año, según queda referido en los capítulos sobre Misioneros Franciscanos y Dominicos, dejaron las doctrinas de Sibundoy a los PP. Dominicos. Estos misioneros se llevaron a Pasto años después el famoso Crucifijo llamado "El Señor de Sibundoy".

Esta veneranda reliquia histórica se guarda en Pasto actualmente en el templo de los PP. Jesuítas que sucede al antiguo de Sto. Domingo. Leyendas, documentos y comentarios numerosos se refieren al Santo Cristo de Sibundoy que prácticamente se convierte en un centro y auxiliar para relacionar numerosas épocas y datos históricos.

1579, 25-V. - "Francisco Zambrano era minero de Sibundoy y abandonó las minas. La Audiencia mandó volviere a ellas en la fecha citada y que se le diere indios de servicio, y el fraile doctrinero de ese pueblo, recibiere los productos en un cofre, teniendo él, una llave, otra el cacique y otra el administrador; por donde se ve que las minas eran realengas". De este párrafo deducimos que en este año seguían los dominicos actuando en Sibundoy.

1598, 30 - III - El Capítulo Provincial de Dominicos "constituyó en vicaría a San Pablo de Sibundoy y se eligió de Prior al P. Orozco y súbditos a los demás frailes que allí estaban". (SAÑUDO, cit. I, p. 65). Continúan, pues, los hijos de Sto. Domingo en Sibundoy y según veremos parece que no abandonaron el cargo de doctrineros o por lo menos (más tarde) el de curas, durante unos dos siglos.

1583. - Según ATIENZA (cf. Bib. Sib., cit. p. 289), en este año seguían teniendo los Dominicos: "En el Valle de Sibundoy, dos doctrinas". No es fácil concordar esta autoridad con la afirmación de ORTIZ (cit. en Bib. Sib. p. 280) según documento que no cita, del cual deduce que "ellos que los seis años (1583) abandonaron la Misión".

1609. - El Capitán Juan de Sosa (cf. SOSA cit. en Bib. Sib. ps. 42-43), visita el Valle de Sibundoy, en su **Expedición al Putumayo** y dice: "16 millas antes de llegar a Pasto se encuentra un valle cubierto de praderas sin árboles (sic) llamado Sibundoy. Tiene ocho millas de largo por ocho de ancho, en cuyo extremo nacen tres ríos: el San Francisco, el San Pedro y el Quinchoa o Santiago. En la extremidad de ese Valle, hacia el Oriente, se encuentran esos

tres ríos, que atravesando de la montaña por el Oriente, llegan a una llanura y reciben el nombre de Putumayo". No hacemos en esta ocasión comentarios geográficos, pero observamos que los nombres de los ríos de San Pedro y Santiago corresponden a los dos pueblos (por lo menos), fundados antes por los P. P. Franciscanos y conservados por los P. P. Dominicos hasta por lo menos el siglo XVII (cf. el cap. de los Misioneros O. P. de esta monografía).

A no ser que estos Misioneros hubieran interrumpido algunos años su permanencia en Sibundoy, no se explica bien lo que cuenta VELASCO respecto al período siguiente (1650-1661), después del cual habrían quedado reducidos los pueblos de Sibundoy a cuatro parroquias seculares: Sibundoy, San Pedro, Santiago, Putumayo. Pues costa que siguieron los **Regulares**, los Dominicos este y el siguiente siglo.

1650-1661. - VELASCO (t. III, op. cit. p. 145), habla de una colosa y activísima Misión de un Jesuíta en el Valle de Sibundoy y sobre todo en la región de Mocoa, que duró diez años. Pero su relato va mezclado con datos que deben pasar primero por el tamiz de la crítica histórica antes de poder admitirse por lo menos en todo lo substancial.

En el mismo siglo XVII. - Mons. Pueyo de Val, Obispo de Pasto (cf. Bib. Sib. cit.) edita un "Croquis de la Provincia de Pasto y los Pastos levantado probablemente en este siglo". Según este interesante documento se ve que existían dos pueblos en Valle de Sibundoy: Santiago y Sibundoy, separados por la ciénaga que aun hoy existe en gran parte.

1722. Disponemos por el momento de tres documentos que se refieren al Valle de Sibundoy en las visitas que hizo el Gobernador de la Provincia, Marqués de San Juan de Rivera; en este año estaba de cura doctrinero Fray Nicolás de la Sierra de la orden de Predicadores con el cual se hizo el censo de los indios. (cf. Dcos. del Archivo C. C., Sigs. 3061, 3062 y 3064, Bib. Sib., cit.).

1766. - Deducimos de un documento de CUERVO (op. cit. en Bib. Seg. Col. p. 240, nota), que en esta fecha un P. Dominico por lo menos estaba en los tres pueblos de Santiago, Sibundoy y Putumayo y permaneció probablemente hasta la independencia.

1785. - Ramón de la Barrera en su derrotero de Pasto al Amazonas (cf. Rib. de Sib. op. cit., p. 21 y 22) habla de su visita al Valle de Sibundoy y suministra los datos para conocer exactamente el itinerario de Pasto-Sibundoy-Mocoa. "El segundo día pasa el párroco y se baja a Santiago, uno de los pueblos que componen el curato de Sibundoy. Tercer día a Sibundoy, grande pueblo principal, donde reside el cura y dista del antedicho como dos leguas".

XVIII-XIX. - A últimos del siglo XVIII y primeros del XIX (cf. en Bib. de O. M.) dos o más cartas de Mercedarios hablan del paso por Sibundoy de un Misionero mercedario procedente de

Historia Eclesiástica de la Amazonía Colombiana

la Misión de los Yuríes del Bajo Putumayo que escribe del cambio de impresiones que tuvo con el cura de Sibundoy respecto a las Misiones de aquel tiempo.

1810-1819. - Sibundoy desde al rededor del tiempo de la Independencia dependió eclesiásticamente primero del Obispo de Popayán y desde la creación del de Pasto quedó incluido en este (cf. Bib. Pbro. y ORTIZ, *Apuntes*, Bib. Seg. Col., loc cit.) en las fechas que a continuación se indican.

1835. - Desde esta fecha dependía del Obispo de Pasto como Auxiliar del de Popayán. (cf. op. cit.).

1859. - Por el decreto del 10 de abril de este año se creó la diócesis de Pasto entre cuyos límites quedó Sibundoy. (cf. op. cit.).

1846. - A partir de noviembre del año citado hasta ahora poseemos la lista completa de los curas Misioneros que de paso o de modo permanente han ejercido el Ministerio parroquial en el Valle de Sibundoy de paso por Santiago. (cf. lista cit. en el Apéndice II).

1846-1887 - A propósito de la mentada lista de Misioneros sacada de los libros parroquiales de Santiago parece que durante la época de 1846-1887 no había curas permanentes en el Valle y que eran seculares excepto en noviembre 1º 1848 y en abril 27 1849 en que firma partidas el religioso Fr. Benedicto Fajardo y tal vez algún otro que no acertamos a distinguir.

1849. - En la época al rededor de este año sabemos que en Sibundoy hubo un cura secular, por los documentos que donó el Sr. Arsenio Cabrera y que están en el Centro de Investigaciones de Sibundoy (cf. Bib. Sib. cit.). Son cartas Mss. que darían tema para una serie de comentarios sobre los antiguos problemas de la región.

1887-1889. - En este trienio efectuaron tres viajes al Valle de Sibundoy dos jesuitas: los P. P. Enrique Sebastiani, romano, en 1887 y 1890, y Nicolás Ma. Soberón, pastense (en 1889); de su ministerio quedaron hondas huellas de que se hace mención en el capítulo de la Compañía de Jesús.

1892. - Hacia enero de este año dos P. P. del Oratorio Arístides Gutiérrez y José Ma. Santacruz practicaron una visita misional por Sibundoy, viniendo de Sta. Rosa y de regreso a Pasto. Otro P. Filipense había efectuado anteriormente una excursión apostólica al Caquetá en 1872, pero no hemos hallado todavía vestigios de su paso por el Valle de Sibundoy. (Cf. GUTIERREZ, op. en Bib. Seg. p. 111-112).

1893. En este año hizo su visita el M. R. P. Angel de Villava, más tarde definidor general; y el P. Francisco de Ibarra acompañados de un Pbro. inglés Collins, dependiendo todavía del Obispo de Pasto. De todos sus viajes misioneros por la región puede consul-

Fray Marcelino de CASTELLVI

tarse el mismo VILLAVA, que publicó un folleto (cit. en Bib. de Ex. Ap.).

1895. En este año vino un misionero franciscano francés, estuvo unos cinco meses en Sibundoy (cf. **Libro Rojo del Putumayo**, loc. cit. p. 47). Este misionero francés pasaría en el Valle de Sibundoy los cinco meses antes de 27 de diciembre del año indicado en que llegó, según la lista de misioneros* de los libros parroquiales de Santiago, el P. Capuchino Antero de Morentín.

1896-1899. - Desde 1896 los P. P. Caps. tuvieron residencia periódica en Sibundoy, que se cuidaba desde la de Mocoa donde había residencia permanente fundada el 22 del mismo año. En Sibundoy no se estableció la residencia permanente sino en 1899.

1905. - Desde casi un siglo antes hasta esta fecha Sibundoy, como todo el territorio del Caquetá dependía, según dijimos, de los Obispos de Pasto cuyos datos biográficos pueden consultarse en ZARAMA, op. cit. Bib. de Seg. Col., p. 47-50. Se creó en este año la Prefectura Apostólica, que empieza desde el año siguiente a trabajar los Misioneros Capuchinos hasta el presente de que se habla en la sección de dicha orden (cf. Bib. de O. F. M. Cap.

1906. - Llega a Santiago el Primer Prefecto Apostólico, Monseñor Fray Fidel de Montclar.

Por este mismo tiempo visitó el ingeniero Triana los Sibundoyes. El los creó desahuciados bajo todo concepto para la civilización, pero la acción misionera ha hecho que tal pronóstico quede absolutamente incumplido (cf. Bib. de Seg. Col.; y "Amazonia", Nos. 2-3, p. 26).

1919-1920. - De entre los numerosos visitantes e ilustres escritores sobre las misiones de Sibundoy citaremos, por escasez de tiempo, sólo uno como muestra: Don Rufino Gutiérrez, quien en sus "Monografías" habla de su visita al Caquetá y escribe elogiosos documentados conceptos sobre la Misión y sobre el camino por ésta construido. (cf. Bib. Seg. Col.).

1930. - En fin, la Prefectura fue elevada a Vicariato Apostólico el 31 de mayo de 1930, y nombrado su primer Vicario Apostólico, M. R. P. Fr. Gaspar de Pinell, O. F. M. Cap., quien recibió la Consagración Episcopal en la Iglesia Primada, el día de Cristo Rey del mismo año, con el nombre de Fr. Gaspar Miguel Monconill y Villadot, Obispo Titular de Cadosia y Vicario Apostólico del Caquetá, Putumayo y Amazonas.

1933. - Una de las actuaciones principales del Prelado en beneficio de Sibundoy fue el establecimiento del Seminario para Clero Secular Nativo.

AREA MISIONERA DEL ALTO CAQUETA - REGION DEL ALTO CAQUETA

Esta área comprende los pueblos de Descanse y Santa Rosa. Forman el Municipio del mismo nombre; y Yunguillo y Condagua de la Comisaría del Putumayo.

Ofrece cierta unidad: a) física: por ser a orillas del Alto Caquetá; b) histórica: por haber pertenecido siempre el Municipio de Sta. Rosa al Cauca y Yunguillo y Condagua por ser pueblos relacionados tradicionalmente con los anteriores en distintas épocas.

Aunque se trata de una región muy incomunicada, es de las partes de nuestra Amazonía que posee un estudio geológico más completo como es el de E. GROSSE (Cf. sus informes en Bib. Cauca A. M., con varios datos sobre el estado de civilización de los indígenas, pp. 416-417, 418, 419, 420, 423, 455, 456).

Antecedentes prehistóricos y etnográficos del Alto Caquetá.

En la presente sección de este capítulo nos limitaremos a indicar las capas indígenas, con su clasificación lingüística, que han formado el elemento humano evangelizado por los Misioneros en medio de múltiples dificultades y durante épocas a menudo interrumpidas por los asaltos de los Andaquíes. Respecto al dato de que los indígenas de Yunguillo y algunos de Descanse sean Andaquíes, (C. PEREZ cit. en Bib. Descr. Geogr. p. 272), parece que esta afirmación lo menos parcialmente se debe a la confusión de "la región del Andaquí" con los indios de la misma región o límite pero de lengua diferente, *ingana* (y en la prehistoria *Kamsá*).

A cerca de Descanso trasladaron los Misioneros Franciscanos una tribu de indios Murciélagos que fueron de lengua de la familia Karibe, y que además estuvieron allí muy poco tiempo, pues regresaron a la selva, (Cf. Mss. del Archivo de la Universidad de Popayán según un Misionero, descubierto por el P. M. de CASTELLVI). Fuera de éstos no consta científicamente que haya habido otros karibes en el Alto Caquetá.

En una fracción de esta región caucana hasta el páramo de las Papas también se extendió un tiempo el área de la familia lingüística *Kamsá*. En el Municipio de Sta. Rosa del Alto Caquetá sólo se habla hoy el castellano y el *inga* sólo por 14 personas indígenas procedentes de Yunguillo.

Hay posibilidad aún de reconstruir con suficientes pormenores el panorama que ofrecía la población indígena de dicha región mediante un estudio toponímico y glotológico de documentos de los Archivos como censos, etc. y corrigiendo los datos que guardan los indígenas. (En cuanto a los Archivos véase v.gr. Sig. 57).

Lengua aborígen de la región de Almaguer: el *Killa* de la familia lingüística *Chibcha*, que no hemos estudiado aún si llegó o no un tiempo al actual Sta. Rosa. Otra lengua posterior de algunos de los

pueblos: el inga almaguero de la familia Kichua hablada por **yanacanas**, algunos de los cuales llegarían a Descanso. En un área cercana al valle de las Papas se sucedería la misma serie de culturas que en Tierradentro y S. Agustín o por lo menos sus influencias: (Cf. PEREZ de B. cit. en Bib. Cauca A. M. loc. cit.; y su "Arqueología y antropología de Tierradentro", Bogotá, Imp. Nal. 1937, p. 40-528).

La descripción de estado actual de clasificación más moderna que conocemos de las lenguas del Cauca es la del Sr. OTERO (Jesús M.) (cit. en Bib. Cauca, A. M.) pero hay que notar que los indios inganos de Descanso son 14 forasteros, y que los demás inganos (Yunguillo y Condagua) no se han pasado al Depto. de Nariño sino a la comisaría especial del Putumayo.

Lista cronológica de algunos sucesos Misionales en el Alto Caquetá.

A continuación indicamos una crónica resumida del apostolado ejercido en comarcas de lo más comunicadas y difíciles de las regiones amazónicas cercanas a la cordillera andina.

Siglo XVI.

1562-1572- DESCANSE.- Del nombre Isccansé por un pico y un cerro (c. PEREZ cit. en Bib. de Descr. Geogr. p. 246 y 249), nombre de una antigua lengua caucana en que hay el sufijo toponímico-sé, (según supone el P. M. de CASTELLVI). Se deduce de lo que afirma en el siguiente párrafo del P. ESCOBAR que en uno u otro de los dos años fué fundado dicho pueblo. Esta obra del P. ESCOBAR fué escrita según algún archivero de Indias en 1572 y según E. OTERO D. COSTA en 1582 como se dijo en el capítulo de Mocoa; por los datos reunidos hasta ahora nos parece más verosímil en la 2a. porque concuerda con otros datos de LOPEZ de VELASCO y de documentos notariales de Pasto, aducidos por SAÑUDO cit.

1572 (?), 1582 (?).- Este lugar a diez años se pobló. Los indios son buenos y habrá como dos mil. A estos les ha puesto el Obispo de Popayán un Cura y es el pueblo tan pobre que aun no tiene para pagarlo, y la mayor parte del año están sin misa. (Cf. ESCOBAR op. cit. en Bib. O. S. A. p. 178, 183 y sobre todo 218, 375).

1557 o 1558.- Arroyo narra que por 1557 o por 1558 lo fundó el Capitán Bartolomé Ruíz, con nombre de San Juan de Trujillo, lo que es más probable, porque el 15 de julio de 1565 fué teniente gobernador de la villa, el Capitán Telmo Rosero, ya yerno del Capitán Juan de Medellín. (Cf. SAÑUDO, op. cit. en Bib. Cauca A. M., I, p. 58-59).

Siglo XVII

1695- Después de 1695, se habla de la destrucción de la ciudad de SIMANCAS en la misma región que Mocoa o por lo menos al alcance de los indios **Andaquies**, **Yaguanongas** y **Churumbáes** que las habían arrasado. (Cf. COMPTE, op. cit. en Bib. O. F. M., loc. cit.).

Respecto a la ciudad de SIMANCAS el P. Narciso barrunta que pudiera identificarse con alguna de la región del Alto Caquetá y tal vez hasta con Sta. Rosa, donde se encuentran ruinas de antiguos edificios.

Siglo XVIII

1730-1791.- DESCANSE por depender, pues, de Almaguer, tuvo curas doctrineros, que como en los demás pueblos de la región del Alto Caquetá, fueron a menudo Franciscanos. Recordamos el nombre de Fray Manuel de Moya al lado del que suponemos cura secular Dn. Manuel de Cleves, (GUZMAN, op. cit. en Bib. de Pbros. p. 35.).

1730-1791.- Tenemos datos semejantes desde la primera fecha, casi durante todo el siglo, sobre la pertenencia del Valle de Sibundoy Juan de ISCANSE a la Jurisdicción de Almaguer (V. los Mas. del Archivo Central del Cauca, Sig. por ej. 3443 hasta el 3644).

1744.- CONDAGUA. Su nombre si no se deriva de un vocablo de la lengua Kamsá, por lo menos en ésta se usa en el topónimo de la Kondáwujay, que así llaman los indios sibundoyes al Caquetá, al pasar por Condagua. Ya existía de 1744 (cf. CUERVO (A.B.) cit. p. 301-303.) En la fecha citada Condagua se contaba entre los pueblos cristianos y pacíficos dependiendo de la jurisdicción de Mocoa, según el informe del Padre Idroxo, Comisario General de las Misiones Franciscanas del Colegio de Popayán (Cf. CUERVO, cit. en Bib. Seg. Col. p. 302).

1789.- DESCANSE (antes Iscansé). Al lado del pueblo de Juan del Iscansé, los Misioneros habían logrado establecer después de increíbles esfuerzos por tres veces un pueblo de salvajes llamado San Joaquín de la Nación Murciélagas (Fam. ling. KARIBE). Pero no pudieron sostenerlos sino que desertó de Iscansé en la fecha indicada (sin dejar la menor esperanza de su reducción y remedio). (Cf. Mass. del Archivo de la Universidad del Cauca, descubierto por el P. CASTELLVI, Legajo N° 1).

Siglo XIX

1803.- YUNGUILLO.- Su nombre probablemente procede del ingano caqueteño "yunga"; valle caliente y el diminutivo castellano illo-illa. En este año los andaquíes pusieron en peligro a varias poblaciones de esta región entre las cuales se contaba el caserío de San Rafael de Yunguillo, cerca de Descanse, pero se retiraron a la noticia de que fuerzas suficientes habían sido levantadas y enviadas a perseguirlos. (Cf. OLANO, cit. en Bib. del Cauca, A. M.).

1820.- Sta. ROSA fué fundada en este año. (Cf. VALENCIA RESTREPO, Guía Turística de Colombia, Bogotá, Imp. Nal., 1936 (402

pp. 2'45 x 17'5). P. 181. El dato de la fundación es según la información del Alcalde Municipal de Santa Rosa. (p.31).

1836.- **Otra fundación de Yunguillo.** La primera o por lo menos una precedente ha de situarse antes de 1803 por lo que ya indicamos en esta fecha. La fundación del Sr. José María Quintero no sabemos si consistió en alguna construcción de plaza, traslación, reorganización o centralización de los indígenas dispersados por los ataques de los Andaquies.

1846.- Eclesiásticamente en este año Descanse, Yunguillo y Mocoa formaron un curato teniendo por capital la población última. (Cf. CUERVO, op. cit. en Bib. seg. Col., p. 443-444).

1846.- En este año el P Laines en sus excursiones desde Popayán probablemente llegaría a esta región una o dos veces, véase P. PEREZ S. y loc. cit..

1854.- El Pbro. Manuel Ma. Albis este año hizo un viaje al Andaquí y según datos que suministra parece que visitó la región del Alto Caquetá y ejerció su ministerio en tan famosa relación. (Cf. ALBIS, op. cit. en Bib. de Pbros.; Ap.; p.8).

El origen de la población actual, es debido a dos indios nativos de Aponte, Benito Mavisoy y Eduvigis Becerra. Entre los años 1860 y 1875 se reunieron algunas familias procedentes de los pueblos de San Sebastián, El Rosal, y Santiago y levantaron una capilla.

1860-1875.- Algunos datos sobre el incipiente pueblo del CARMELO: Municipio de Sta. Rosa, (según el mismo autor P. Narciso de BATET Mon. cit. p. 5a.). Entre los años citados vinieron del Valle de Sibundoy tres indios hermanos de apelativo Pujimuy, quienes hicieron una finca en el puente del "Almorzadero", a una legua de Santa Rosa. Después de unos 15 o 20 años estos indios se fueron para San Agustín, en el Huila. Y otros vecinos y el Municipio se aprovecharon de partes de los desmontes.

1878. - No hay mención de entrada de ningún sacerdote hasta la fecha citada en que según una nota en una pequeña libreta que sirvió de primer apunte parroquial, dice el reverendo P. Soberón, de la Compañía de Jesús, que entró por primera vez en Santa Rosa. Y probablemente no permanecería muchos años en esta región, pues en el año 1889 ya le encontramos en Santiago, aunque no sabemos si sería en su primer viaje o en algún otro de los que hizo.

1891.- Diciembre. En esta fecha se presentaron dos individuos vecinos de Sta. Rosa, en solicitud de dos sacerdotes para que fueran a su pueblo a darles misión. El Rdo. P. Jurado designó a los RR. PP. Aristides Gutiérrez, José Manuel Santacruz y quienes en unión del Hno. Isaías Rosero marcharon para dicha región el 23 de diciembre del indicado año. A los dos días y medio llegaron a dicho caserío donde iniciaron las misiones que continuaron en Descanse,

Yunguillo, Condagua, Mocoa y Santiago, según ejercieron con mucho celo su sagrado ministerio. (Cf. P. GUTIERREZ, Hist. de la Congr. de San Felipe Neri; Pasto, Imp. Díaz del C., 1934, 2ª p., p. 23).

1895 - BATET (Fr. Narciso) cit. (p. 3ª). Desde 1895 los PP. MM. atendieron a Descanse unas veces desde Mocoa, ya de Sta. Rosa, ya de Yunguillo.

1895 - En esta fecha empiezan a verse las primeras partidas del Rdo. Padre Severiano de Adiós de nuestra Misión Capuchina que hacía poco había fundado una residencia en Mocoa por primera vez.

SIGLO XX

1907 - Visitó este pueblo el entonces Rvmo. P. Prefecto Apostólico, Fr. Fidel de Montclar, quien trazó el área de la población y dejó allí al Rdo. P. Lucas de Ibarra que estuvo unos diez años.

1912 - 15 de abril. Sobre Santa Rosa, cf. MAYA (**Geografía**, cit., en Bib. de Geógrafos). Premios y medallas de una exposición al (P. Lucas de) IBARRA por productos del Alto Caquetá, cf. **De nuestras Misiones del Caquetá**.

El Mensajero Seráfico. Madrid, XXXI, 16 oct. 1913, N° 408, p. 621.

Región del Alto Caquetá **Passim** p. 2, 22 (corregimiento, p. 7) región p. 21-22, 22-26.

1920-1921. Para el adelanto el P. Narciso acompañado de los Sres. Macías buscaron un nuevo punto más apropiado para la población de Descanse en un punto que Eugenio Quinary, mayordomo de la Iglesia, había dejado con documento a la misma Iglesia. Allí se empezó la nueva Iglesia. A primeros de 1920 se bendijo la primera piedra de la nueva Iglesia. En 1921 celebró la primera misa el Rdo. P. Alberto de Selva de Mar. En la parte que pertenece a la Iglesia se ha empezado a construir el convento.

1922 - **Volviendo a lo de Santa Rosa**, en cuanto a su nombre antiguo, barrunta el M. P. Fr. Narciso de BATET, actual cura de este pueblo de Santa Rosa, puede el antiguo pueblo de Sta. Rosa llamándose SIMANCAS de la misma región que se halla en la relación del P. Alacaño, cf. COMPTE, cit. en Vol. O. F. M. El actual nombre es en honor de Santa Rosa de Lima. Puede haber influido esta denominación el hecho de que otros pueblos antiguos desaparecidos vecinos como el que lo llevó trasladado a la Ceja. (Cf. CUERVO, cit. en Bib. de Seg. Col. p. 292).

1927.- En tiempo del gobernador VERNAZA que dejó publicada en folleto su visita a la región (c. **Exposición rendida al Poder Ejecutivo sobre los Municipios meridionales del Cauca**. Popayán,

Imp. del Depto. 1927, p. 10-15). El P. Florentino de Barcelona estaba encargado de la región del Alto Caquetá, y en el folleto cit. propone la solución de una serie de problemas.

1932-1934.- Nuevo caserío en el CARMELO. Algunos vecinos del lugar dirigieron un memorial al Sr. Gobernador de Popayán para conseguir el área de población, lo cual pudo realizarse y se le llamó "El Carmelo" en honor de Nuestra Señora del Carmen. En septiembre del mismo año 1932 los Sres. Romeros levantaron una casa, aunque muy despacio, de 20 metros por cuatro y medio de ancha.

1934. - Desde este año en adelante se han venido levantando más casas de tapia. La Misión ha establecido también allí una escuela.

Otros Misioneros: Han permanecido o visitado algún pueblo del Alto Caquetá, que ahora no nos detenemos en enumerar por carecer de tiempo disponible y por reservar el tema para acompañar la publicación de la Monografía de dichos pueblos que tiene inédita el R. Narciso de BATET, actual Misionero de la región.

Fray Marcelino de Castellvi

(En las próximas entregas continuaremos la publicación de esta importante monografía, enviada especialmente para "Universidad Católica Boliviana").

